

NOTAS DE PROGRAMA
de obras de Eduardo Alonso-Crespo

op. 18: Primera Sinfonía

A propósito de la composición sinfónica
(*Del programa de mano de la función de estreno*)

Liu Xie, escritor chino que vivió entre los años 466 y 521 de nuestra era, enseñaba que el corazón - o la pasión en términos más modernos - era el principio fundamental de la literatura y por extensión del arte en general. Pero tal grado de expresión, decía él, debía estar contenido, encerrado, aprisionado, maniatado, encadenado y asegurado férreamente en la forma artística. De allí que él hablara de la composición literaria como del "cincelado de dragones", el acto mágico de congelar en la forma artística el drama del dragón inquieto. Nada es más intenso que un dragón cincelado en jade, con los ojos llameantes y listo para levantar vuelo a ninguna parte. Del mismo modo, y salvando las distancias, una sinfonía tiene la necesaria responsabilidad de maniatar la bestia de la emoción con los rigores de la forma, y tal vez sea la imagen de un potro domado por la forma artística la figura más apropiada tratándose de una sinfonía argentina. La obra que hoy se estrena congela con su rigor formal algunas de las fuertes pasiones que nos caracterizan como pueblo. Tal vez sean particularmente notorios el desgarrado dramatismo del segundo movimiento y la violencia del cuarto. Todo teñido del color que nos rodea, y todo exasperado dramáticamente a través del duro rigor de la forma artística.

Tal vez este sea el significado de componer una sinfonía en un país latinoamericano en los albores del siglo XXI: maniatar nuestras atribuladas pasiones y aprisionar los colores y paisajes - rurales y urbanos - con la disciplina de la forma, con el canon del orden artístico imprescindible para que exista mensaje. Desde los tiempos de Haydn la sinfonía como forma musical se ha desarrollado básicamente como una disciplina intelectual en su más pura esencia. Hoy esa disciplina artística se convierte en un verdadero imperativo moral que asegure un alto sentido estético, una clara comunicación y una fuerte catarsis comunitaria dentro de los límites de un vehículo capaz de ser socialmente compartido. Atrás deben quedar las cabriolas estéticas y los experimentos artísticos compuestos para la enciclopedia de Berlín o el crítico parisino. El compositor debe crear aquí y ahora para un público de carne y hueso; más precisamente de la misma carne y con los mismos huesos que el autor. Con un mensaje pregnante y responsable, consciente de las reminiscencias y expectativas que la palabra sinfonía despierta en el oyente habitual de conciertos. Algunos argumentarán que se trata de un retroceso; otros hablarán de un liberador avance. Pero lo cierto es que hay una hora del día en la que el crepúsculo y el amanecer tienen el mismo color. Y solo revela su significado con el correr del tiempo.

Eduardo Alonso-Crespo

Fecha y lugar de estreno:

La presente Sinfonía se estrenó el 24 de Julio de 2003 en Salta, Argentina. La función tuvo lugar en la Sala Juan Carlos Dávalos de la Casa de la Cultura de Salta con la Orquesta Sinfónica de Salta bajo la dirección del autor.